



Los ganaderos se ven obligados a encerrar los corderos para que el meloncillo no los mate

A. C.

SIERRA NORTE

El meloncillo diezma las gallinas y amenaza al ganado

► Los afectados dan la voz de alarma y piden que se controle su población

AMPARO CORNELLO LÓPEZ-CEPERO
CAZALLA DE LA SIERRA

Los ganaderos de la Sierra Norte de Sevilla están en pie de guerra contra el meloncillo, un pequeño mustélido del tamaño de un gato grande que ataca a corderos, gallinas y chivos.

Esta alimaña ha provocado grandes pérdidas en la zona, como por ejemplo en Dehesa Frías, la mayor explotación de cría de aves en extensivo de España. Desde esta semana los huevos de campo de esta finca que llegaban a más de veinte tiendas en Sevilla han dejado de venderse. Se han visto obligados a abandonar esta línea de negocio debido al gran número de gallinas que han perdido por los ataques de meloncillos.

Llegaron a tener hasta siete mil gan- sos y dos mil quinientas gallinas y ahora escasamente tienen mil de cada especie. «La semana pasada decidimos quitar las gallinas porque era insostenible», afirma José Miguel Martín, el director de Dehesa Frías. Han llegado a perder hasta el 30% de las gallinas por ataques de estos predadores, y por eso han decidido poner fin a esta línea de negocio. Como consecuencia dos personas de la plantilla de la finca han perdido su trabajo. Esta empresa es un ejemplo de innovación y diversificación en la comarca ya que producen

platos preparados, derivados de las ocas, quesos y caldos.

La cría en extensivo implica un riesgo para el ganadero que tradicionalmente ha asumido ciertas bajas naturales debido a ataques de zorros o águilas. No obstante, la mayoría de los ganaderos de la zona consideran que hay una superpoblación de meloncillos ya que hay escasos predadores por encima de él en la cadena alimentaria. Esta alimaña se alimenta de pequeños mamíferos, reptiles y aves, incluso algunos la acusan de haber provocado un desequilibrio natural que ha hecho que cada vez se vean en el campo menos culebras, lagartos y otros reptiles.

Para Asaja Sevilla, una de las posibles soluciones que disminuiría los daños es controlar la población de esta es-

pecie. «Se debería trabajar para catalogar el meloncillo como especie cinegética», explica Jesús Aguilar, técnico de Asaja Sevilla. Actualmente la caza del meloncillo está prohibida, pero como ocurre con el zorro, la Administración Pública podría autorizar su caza y los propietarios la incluirían dentro de sus planes técnicos de caza. «Se cazaría cuando hubiera un exceso», comenta Aguilar.

Por su parte, la Consejería de Medio

Pérdidas económicas
En la finca Dehesa Frías esta alimaña ha acabado con un tercio de las aves que se criaban en extensivo

Un carnívoro que viene de África

Las personas mayores no recuerdan que el meloncillo estuviera presente en estas tierras antiguamente. «No es una especie autóctona, no se sabe cuándo se introdujo pero viene del norte de África», comenta Jesús Aguilar, de Asaja Sevilla. La Consejería de Medio Ambiente ha informado que tiene abierto un estudio, en colaboración con la Cátedra de Recursos Cinegéticos y Piscícolas de la Universidad de Córdoba, para conocer la situación demográfica de la especie, al objeto de su inclusión en algún plan de gestión, si fuese preciso.

Ambiente ha informado a ABC Provincia que «si se demostrase que la especie está en Andalucía en aumento, y que este hecho puede tener un impacto negativo en otras especies de fauna silvestre, el meloncillo podría ser objeto de medidas de gestión con fines de control de población». Además, animan a que «cualquier propietario de finca que tenga daños en su finca solicite un control de daños a su delegación provincial».

Piaras

Por ahora, la mejor opción para los ganaderos es encerrar las piaras, con el sobre coste que ello conlleva, tanto de trabajo como de comida adicional. Es el caso de Nacho Cubero, un ganadero de Cazalla, que ha sufrido los ataques. «En la última paridera hemos perdido 15 borregos y por eso hemos tenido que encerrarlos», comenta. Para Nacho, una de las soluciones es que haya una repoblación de conejo para que el meloncillo tenga comida. También apuesta porque se mantengan limpias las fincas para que el meloncillo no pueda refugiarse en la maleza y porque se pueda cazar: «Con jaulas se podrían coger muchos».